

	Ptas.
MADRID, un mes.	4,50
PROVINCIAS, trimestre. .	6 00
EXT.º y ULTRAMAR, año. 60,00	

Número suelto, una peseta.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

En Madrid, en la Administración, Plaza de los Ministros, 3, pral. izqda., dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de sus suscriptores.

Año IV

MADRID.—Domingo 21 de Junio de 1885

Núm. 998

El viaje del rey.

Un diputado republicano, el señor Muro, puso sobre el tapete hace algunos días la cuestión del viaje de S. M. el rey á las provincias de Levante, aduciendo el ejemplo del rey Humberto, que hizo una cosa análoga el año pasado, captándose con su heroísmo las simpatías y la admiración, no sólo de sus súbditos, sino de todo el universo. El Sr. El duayen le contestó que al ejemplo citado podía oponerse el del presidente de la vecina república que, siendo no menos patriota y filántropo, había tenido por conveniente no exponer á su patria á las consecuencias de su muerte y se había abstenido de hacer una visita á las poblaciones azotadas por el cólera, quedando con estas mutuas explicaciones agotado el asunto.

Pocos días han transcurrido y la cuestión ha tomado unas proporciones gigantescas, hasta el punto de haber dado lugar á la crisis planteada por el gobierno, desde el momento que ya no es un diputado quien toma la iniciativa de este viaje, sino el monarca mismo que, aconsejándose únicamente en sus generosos sentimientos y en la intrepidez de su carácter, expone á sus ministros la resolución de trasladarse al lugar del peligro y recorrer aquellas desoladas comarcas, como un rayo de luz en medio de la tempestad, como un ángel salvador sobre aquel inmenso campo de luto y desventura, como un héroe legendario que desea legar á la posteridad un brillante ejemplo de fortaleza y heroísmo.

Si en el mundo real, como en el de la poesía, pudiéramos consultar exclusivamente al aspecto estético de las cosas y lo bello real se confundiera siempre con lo bueno y conveniente, tendríamos sólo un aplauso frenético para este noble arranque de S. M. que demuestra que no en vano circula por sus venas la sangre de cien reyes é innumerables héroes, que han dejado en la historia una indeleble estela de gloria y de valor. Uniríamos nuestra voz á la de las víctimas consoladas por su presencia y á las bendiciones de los que recibirían por este viaje un auxilio moral y material, capaz de contener, sino de extirpar radicalmente, el tremendo azote. Pero vivimos en el mundo real donde dado el conjunto de circunstancias en que se efectuaría el acto, resultaría el heroísmo algo parecido á irreflexión, la filantropía una falta de lesa humanidad y la compasión por algunos compatriotas una herida tal vez mortal inferida á la patria.

No conocemos en toda la historia otra situación en que la vida de un pueblo dependa, como en nuestro país, de la vida de un hombre. Pudo Alejandro ponerse al frente de sus ejércitos y arriesgar su vida en la batalla del Gránico, dando ejemplo á los soldados; pudo César pasar el Rubicon y empezar la serie de gloriosas aventuras que terminaron con la fundación del más grande imperio; los reyes de la Edad Media y particularmente San Luis pudieron abandonar las delicias de la corte para exponer su vida en los campos de batalla ó morir, como el último, víctima de la peste, lejos de su trono y de su patria; estos y otros ejemplos que solemniza la historia, no tiene aplicación á nuestro estado presente en que el heroísmo de un monarca podría ser la muerte de una nación y un rasgo

parecido al de Catón ó Curcio Scévola, una especie de mancha caída sobre la frente del héroe que lo hubiese realizado.

¿Por qué la diferencia? ¿cuál es la razón de esta especie de veto que pone la fatalidad á los arranques de un corazón generoso que no vacila en sacrificarse por la patria? ¿Ha cambiado sus leyes la historia y sus principios eternos la moral?

La contestación á estas preguntas saldrá unánime de todos los labios á quienes no ciegue la pasión de partido y el afán de innovaciones que la experiencia y la razón han demostrado desastrosas é imposibles. España necesita la monarquía para vivir, y la monarquía no tiene aquí otra representación normalmente posible que la de D. Alfonso XII. El principio monárquico pasa en nuestro país por una crisis profunda que solo puede afrontar y vencer un hombre de las cualidades personales é históricas del que ocupa gloriosamente el trono de San Fernando.

Si estuviéramos en un país como Inglaterra, donde el sentimiento monárquico conserva profundísimas raíces, que no han podido desarraigarse, ni debilitar siquiera; las revoluciones de tres siglos; si nos encontráramos en los albores de nuestra revolución, cuando las escuelas reformistas tan valerosas y decididas contra todos los abusos y privilegios que había creado la tradición, colgaban en el sentimiento monárquico y rivalizaban en entusiasmo para defender un trono representado por una débil niña, ó por una mujer versátil é indecisa, podríamos tal vez transigir con la contingencia de perder una vida que dejase en pos de sí posibles sucesores. Más en la actualidad no sucede nada de eso. Las últimas victorias de la revolución y otras culpas que no nos corresponden, han debilitado el sentimiento monárquico, precisamente cuando más necesidad tenemos de esta institución, y cuando las divisiones de los partidos han triturado nuestra patria en tantos fragmentos que harían su persistencia como nación totalmente imposible.

En estas circunstancias la muerte del rey sería, no una calamidad más ó menos dolorosa, una pérdida más ó menos irreparable; sino el principio de una serie de catástrofes que no podemos prever ni sospechar los que hemos visto á la patria correr como una bacante de deshonra en deshonra ó precipitarse como un carro sin conductor de abismo en abismo, abrigando siempre la esperanza de que en el fondo del sombrío cuadro se vea el nacimiento de un brillante astro, que pondría término á la noche tan tenebrosa de tantas perturbaciones y desórdenes.

Más ahora ¿qué porvenir, qué consuelo, qué esperanza estaría reservada á nuestra desdichada nación, si la mano ciega de la enfermedad epidémica cortaba la vida del representante entre nosotros del principio monárquico, dejando un trono combatido por las tempestades en las débiles manos de una mujer y de una niña, sin la esperanza de que un carácter varonil nos indemnizara de las desgracias que nos han acarreado durante cuarenta años un imperio femenino.

No; no puede ser: España no puede consentir el viaje del rey. Este no se pertenece; porque él es la monarquía y la monarquía es hoy parte integrante de la nación.

Si nacen dentro de su pecho sentimientos heroicos y gloriosos, debe ahogarlos. Si el ejemplo de sus an-

tecesores ó de otros monarcas enardece su sangre, debe dominarse con el freno de la razón y el patriotismo. Si la humanidad llama á las puertas de su espíritu y le conmueve y trata de arrastrarle en medio del peligro, debe acallar sus acentos y mostrarse inflexible, duro é implacable; porque su gloria, su honor, su amor á la patria le imponen el deber de sacrificar su vida, viviendo; demostrar su valor dominándose á sí mismo.

Nuestros lectores y las instituciones mismas nos perdonarán el calor con que nos expresamos y no lo achacarán á irreverencia, teniendo en cuenta los sentimientos que han dictado nuestras palabras. Tememos para nuestra patria la mayor de las catástrofes, y para prevenirla nos oponemos, en la medida de nuestras escasas fuerzas, al viaje del rey.

La prensa ministerial.

El afán de desfigurar los sucesos y quitarles la importancia y gravedad que revisten, nos obliga á levantar nuestra voz con tanto mayor motivo, que no cedemos á nadie en lealtad monárquica y nos creemos con derecho á protestar contra los que comprometen intereses que están muy por encima de sus pequeñas personalidades, con el mezquino objeto de conservar algunos días más su misera dominación, herida de muerte por desaciertos que llegar á tomar el carácter de antipatrióticos.

La manifestación del comercio de Madrid no tiene punto de comparación con los sucesos universitarios. Entonces pudieron decir que era un hecho sin importancia, y suponer, aunque sin fundamento, que los partidos avanzados eran los fautores y cómplices de las algaradas estudiantiles. Mas ahora la manifestación ha sido tan universal y elocuente, que el pretender atribuirle á influencias políticas ó reducirla á los límites de pasiones personales, es una locura casi criminal que puede acarrear consecuencias muy graves.

¿Para cuando guardan los ministeriales la convicción de que su gobierno es impopular y que sus medidas tienen soliviantada la opinión pública? ¿Será preciso que se hunda el firmamento y tiemblen las esferas antes que ellos caigan en la cuenta de que deben abandonar el poder á otras manos, cualesquiera que sean, siempre menos odiosas é impopulares que las que rigen los destinos del país.

¡Ah! si las instituciones se mantienen, si la patria no se ve sumida en un océano de desventuras donde podría naufragar su misma existencia, no será porque los conservadores no hayan hecho todo lo posible. La misma obligación que ahora aqueja á la prensa ministerial dominaba á sus congéneres que les precedieron en fechas célebres que no necesitamos citar y cuyos resultados son harto conocidos.

Serenidad, imparcialidad, desinterés son las primeras condiciones de los hombres políticos, si no quieren comprometer aquellos intereses que hacen profesión de defender. El lenguaje de la prensa ministerial está inspirado en pasiones tan deplorables que acusa una ausencia completa de aquel sentido superior que forma el distintivo de la especie humana.

La crisis.

El gobierno conservador ha planteado la crisis; ha presentado la di-

misión á S. M.; ha respondido á los clamores de la opinión retirándose de unas esferas que debía haber desalojado con mucha anterioridad, y, sin embargo, lejos de merecer bien de la patria, la ha inferido una nueva ofensa, la ha empujado á mayores peligros, ha producido una complicación mucho más desastrosa que todas las pasadas.

El fundamento alegado para la dimisión, no han sido los últimos sucesos, motivo más que suficiente para dimitir cualquier gobierno, sino que haciendo uso de una astucia maquiavélica, la ha fundado en el viaje de S. M. el rey, sabiendo perfectamente que ningún partido, ningún hombre público, había de asumir la responsabilidad de este viaje, que podría ser una calamidad nacional.

El gobierno, pues, ha dimitido en unas condiciones que hacen esta dimisión inaceptable. Ha escogido una ocasión y motivo que, permitiéndole hacer alarde de una abnegación que no siente, asegura todavía más su permanencia en el poder. Ni el espectáculo de intranquilidad y desasosiego que reina en la capital de España, ni los peligros que pueden sobrevenir para lo que más amamos los monárquicos, ni las muestras de antipatía y disgusto que prodiga el país, han conmovido el corazón del gabinete, que está resuelto á continuar siempre que S. M. el rey desista de su viaje á Murcia.

Resultado; que la dimisión del gabinete ha sido una mera fórmula; que la situación se obstina en desafiar las iras del país, que los conservadores han establecido una solidaridad indisoluble con las instituciones que nos rigen, como sino existieran otros partidos que tienen demostrada su lealtad, no adhiriéndose al poder de una manera feroz y desesperada, sino abdicando oportunamente, cuando lo exige la opinión del país y el prestigio de las instituciones.

Con dimisiones como la que ha hecho el Sr. Cánovas, ciertamente se eterniza en el poder, porque nadie habrá que recoja su herencia; aunque esperamos que algún día donde no llega la abnegación y patriotismo de los súbditos, alcance la prudencia é iniciativa del soberano.

ECOS POLÍTICOS.

En el final de un artículo que publicó ayer tarde el *Correo* titulado «El viaje de S. M.» leemos este párrafo:

«No censuramos, sin embargo, á los ministros por oponerse á este viaje; creemos que cumplen con altos deberes políticos, pues claro está que resaltando al lado de su resistencia el noble propósito del rey, y siendo notorio que este propósito es espontáneo y sincero, y que se ha mantenido, además, con la mayor energía; claro es que la nación agradecerá intensamente el rasgo del rey y que lo colmará de justos aplausos, cumpliendo á la postre todos, en la medida de su posición y responsabilidad, con altos y patéticos deberes.»

De recuerdo inoportuno califica la Patria el que hicimos de los sucesos de 1834.

El colega habrá visto con los sucesos de ayer si nos asistía la razón, y cuenta que no sabemos si estamos en el fin ó en el principio de los acontecimientos.

Lo que no permitimos al colega es suponer que nosotros hayamos influido, ni estemos en condiciones de influir de un modo sensible en el desarrollo de los sucesos, pues escusado

es decir que, si de nosotros dependiera nada de lo que hemos visto hubiera tenido lugar.

Los ministeriales padecen una ceguera incurable y es deber de humanidad el avisarles que están caminando sobre un volcán.

No dé el apreciable colega otra interpretación á nuestras palabras.

La *Unión* escribe un artículo contra el comercio de Madrid, que se ha declarado antiministerial, y dice entre otras cosas peregrinas:

«El vecindario de Madrid es quien tiene la culpa de ello, porque hace tiempo que no ha resuelto un problema de inmensa gravedad para su salud: el de no servirse de los tenderos de Madrid sin haber averiguado antes cuáles dan vino por vino y pan por pan, y cuáles les dan gato por liebre.»

No sabemos lo que comería la gente, mientras durase esta averiguación.

Estas falsificaciones no las había echado de ver el diario neo hasta que el comercio ha dado al gobierno con las puertas en los hocicos.

Revolverse contra el comercio y la industria es dar coques contra el aguijón.

En estos trances supremos para todo buen ministerial, recuerda el *Noticiero* que ellos, los conservadores, son los *leales súbditos*, los *monárquicos de toda la vida*, los *dinásticos sin intermitencias*, *sin condiciones y sin reservas*.

Si esto no es un memorial y hasta una coacción moral, lo parece.

¿Qué manera de agarrarse al presupuesto tienen ciertos políticos!

Así termina el *Liberal* su artículo sobre la situación:

«Estos gobiernos, desgraciados siempre, son como el domador que si bien domina por el terror á las fieras encerradas en la jaula, no puede separar la vista de sus garras. Un solo instante de descuido le conduciría á morir despedazado.»

A buen entendedor pocas palabras.

Y sepa el gobierno que el diario republicano le dice la verdad.

Toda la verdad.

La manifestación de ayer.

Ayer la manifestación se llevó á cabo por el comercio y la industria, tan severa como tranquila é imponente, á pesar de lo que en contrario creían los ministeriales.

Desde las primeras horas de la mañana, aparecieron cerrados absolutamente todos los comercios y talleres de Madrid, incluso los cafés, establecimientos de bebidas y tabernas.

Únicamente se encontraban con media puerta abierta las tiendas de comestibles y tahonas y las boticas y estancos.

Hasta en las calles extremas de los barrios de Salamanca y de Pozas se han cerrado los establecimientos y en algunos del barrio de Salamanca, hemos visto letreros como los siguientes: *Se venden microbios del Dr. Ferrán*. En otra tienda también del barrio de Salamanca se ha puesto á la puerta un muñeco con dos velas á los lados y un letrero que decía: *La muerte del microbio*.

Los ventorros de las carreteras de Aragón y Andalucía están cerrados, y cerrados también todos los *restaurants* y *merenderos* de las afueras.

Frente á una carbonería que tenía media puerta cerrada, hemos sorprendido el siguiente diálogo entre dos chulas:

—Mira, chica, también esta car-bonería se ha puesto de luto.

—Anda, pues *pa* luto, que se aso-me el amo, ¿quién más luto?

El círculo de la Unión Mercantil, que por rara coincidencia hoy cum-ple veintisiete años de vida, ha pue-sto colgaduras negras, y en sus sala-nes se observa mucha animación y concurrencia. También en los balcones de una droguería de la plaza de Santo Domingo hemos visto colga-duras negras.

Los comerciantes, dependientes y obreros del comercio circulaban por las calles, aglomerándose en gran número en la Puerta del Sol, de don-de decían que iba a partir al palacio la manifestación proyectada por el Círculo de la Unión Mercantil.

Algunos obreros que á las nueve de la mañana pasaban por la calle de Espoz y Mina, comenzaron á silbar frente al comercio de trajes del súbdito francés Capdeville, obli-gando á éste á que cerrara las puer-tas y escaparates. Poco después llegó el gobernador con 18 ó 20 guar-dias de orden público, y entonces creyeron algunos que mandaría abrir al Sr. Capdeville; pero lo cier-to es que el Sr. Villaverde se limitó á asegurar el orden en la calle, pro-curando calmar á la gente y disol-ver los grupos, retirándose después de haberlo conseguido.

La tienda del Botijo, frente al café de San Isidro que permanecía abier-ta, fué también cerrada, después de ser saludada con patatas que tira-ron algunos de los individuos api-ñados á la puerta.

También en la plaza de la Cebada estaban algo disgustadas las ver-duleras porque les han subido las patatas 15 céntimos; las patatas es-casean y las verduleras tienen pue-stas sus esperanzas en un tren que debía llegar á las dos con este car-gamento.

Con excepción de estos lijeros ac-cidentes, la actitud del comercio en masa fué tranquila y pacífica.

Sin embargo, en previsión de lo que pudiera ocurrir, se sacó toda la fuerza de las prevenciones: en la calle de Toledo se han colocado parejas de diez en diez pasos, y en la plaza de San Millán hubo un reten de 23 guardias civiles de caballería, mandado por un teniente.

En los cuarteles estuvieron pre-sentes los oficiales, y los centinelas hicieron guardia con la mochila al hombro.

También hemos oído que en la cuesta de la Vega se habían colocado algunas piezas de artillería.

El aspecto árido y seco que ofre-cen las calles por la falta de riégó, recargaba las tintas severas que presentaba la población de Madrid.

En resumen: que el aspecto de la población fué pacífico, y no ocur-rió incidente alguno desagradable.

En el patio del ministerio de la Go-bernación se han establecido retenes de Guardia civil de á pie y á caballo y de orden público. El piquete de Guardia civil de la plaza de San Millán, se relevó á las dos; en la puerta del laboratorio químico mu-nicipal, hubo Guardia civil de á caballo y un reten de vigilantes de consumos, y en la calle de Toledo, frente á la Imperial, una pareja de Guardia civil de caballería.

ASPECTO DE MADRID POR LA TARDE.

Immensa era la afluencia de gen-tes por las calles, no exajerando si decimos que pasarían de 100.000 in-dividuos los que se hallaban en el curso que sigue la corte en su visi-ta al templo de Atocha.

El paso de los reyes, de S. M. la reina Isabel y de la infanta Eulalia, fué objeto de demostraciones de res-peto y simpatía de todo el público; no así respecto al Sr. Villaverde, que recibió en la Puerta del Sol una silba nutrida, teniendo que bajar del coche y refugiarse en el ministerio de la Gobernación.

De vuelta de la Salva los reyes fueron objeto de nuevas demostra-ciones de afecto, tanto en el trayec-to comprendido desde el Prado has-

ta la Puerta del Sol, como en este último punto.

Inmediatamente de pasar los re-yes, los numerosos grupos que en-frentaban con el ministerio de la Gobernación se apostaron en la acera de éste; siguieron las demos-traciones de odio y los silbidos, atro-pellando á algunos guardias de ór-den público que salían del edificio; entonces, saliendo un piquete de Guardia civil de á caballo, sonó la primera intimación de corneta; se producen carreras y confusión; la gente asalta los tranvías, y resta-blecida en parte la calma, vuelven las muestras de desagrado y suena el segundo toque; el gobernador re-corre los grupos y los arenga, pero no alcanza nada, y empiezan car-gas de caballería y se reparten al-gunos sablazos para dispersar á las gentes.

En medio del tumulto de los pri-meros momentos fué fijado en todas las esquinas de la Puerta del Sol, sin gran contrariedad, el siguiente bando:

«Don Raimundo Fernandez Villaver-de, gobernador civil de Madrid, hago saber:

Que amenazada la tranquilidad pública por grupos sediciosos que, explotando preocupaciones y difun-diendo falsedades, buscan para su actitud criminal torpe pretexto en medidas sanitarias, cuya necesidad y ventajosos resultados proclama, á desprecio de los agitadores la opinión culta y sensata;

Advierto á los transeúntes pací-ficos, á las masas que por alucinación se hayan dejado arrastrar al desór-den y á cuantos por curiosidad ó por azar se encuentren mezclados con los grupos ó próximos á ellos, que inmediatamente después de publica-do este bando, deben retirarse á sus casas, pues estoy resuelto á resta-blecer el orden y á tratar á los per-turbadores con todo el rigor de la ley si desoyesen esta última exhortación que les dirijo para que se disuelvan y abandonen estériles y funestas manifestaciones de rebeldía, que se-rán sofocadas tan severamente como lo reclama el bien público y lo orde-nan las leyes.

Madrid, 20 de Junio de 1885.—El gobernador civil, RAIMUNDO F. VILLAVERDE.»

La situación de las fuerzas desde las nueve de la noche hasta las dos y media de la madrugada, era la siguiente:

Dos batallones de infantería man-dados por un mariscal de campo, en la Puerta del Sol y además un es-cuadrón de caballería al mando del gobernador militar D. Pedro Zea.

En la plaza de Anton Martín un regimiento de infantería.

En la plaza de la Cebada una sec-ción de caballería, á cuya cabeza es-taba el capitán general de Marid, Sr. Pavia, y una sección de Guardia civil, con varias compañías de caza-dores.

En la calle Mayor, escalonada una sección de guardias de orden públi-co hasta el gobierno civil.

En la plaza de Isabel II un batallón de cazadores.

En la Plaza de Santo Domingo un batallón de infantería.

Y en la calle de Sevilla, desde la calle de Alcalá á la carrera de San Jerónimo, otro batallón de caza-dores.

El gobernador

Y EL CÍRCULO DE LA UNIÓN MERCANTIL. La junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil está constituida en sesión permanente.

A las once y media de la mañana de ayer un agente de policía se pre-sentó en el Círculo preguntando por el presidente Sr. D. Carlos Prast.

—Vengo—le dijo al verle,—á de-cirle á V. de parte del gobernador de la provincia, que desea tener con V. una conferencia de cinco minu-tos.

—¿Trae V. orden escrita?

—No, señor. Es un recado amis-toso.

—Pues consultaré con los compa-ñeros de junta y le contestaré á V.

El Sr. Prast hizo la consulta y de-cidió ir inmediatamente al ministe-rio de la Gobernación.

El Sr. Villaverde le dijo:

—Señor presidente del Círculo Mer-cantil: le he llamado á V. para de-cirle, toda vez que á V. se debe que

hoy estén cerrados todos los esta-blecimientos de Madrid, que el estar-lo los cafés y las tabernas podrá ori-ginar un conflicto de orden público. Espero, pues, que de V. orden para que se abran las tabernas y los ca-fés.

El Sr. Prast, contestó:

—Señor gobernador de Madrid: Las tiendas están cerradas, no por orden mía, que no tengo influencia para tanto ni acepto responsabilidad ninguna, sino por acuerdo de una junta general del Círculo de la Unión Mercantil, á la que se han asociado todos los gremios de Madrid. Lo siento mucho; pero como yo no he mandado que se cierran los cafés y las tabernas no puedo mandar que se abran.

—Entonces no sé lo que podrá ocurrir.

—No tenga V. cuidado, señor go-bernador, que como las autoridades no hagan inútiles alardes de fuerza, no ocurrirá nada.

—El gobernador sabe lo que tiene que hacer con V. y con el Círculo.

—Y el comercio y yo también sa-bemos lo que nos debemos á nos-otros mismos.

—Adios.

—Beso á V. la mano.

Cuando el Sr. Prast llegó al Círcu-lo, más de cien socios le siguieron á uno de los salones de dicho centro para oírle referir lo que le había di-cho el gobernador.

Todos aplaudieron con entusiasmo la actitud del Sr. Prast, y á propues-ta de los Sres. Barreras y Zapatero se acordó nombrar juntas ó delega-ciones de distrito para que velen por la conservación del orden y si ocur-riese algún tumulto procuren cal-marle. Hé aquí los delegados que se nombraron:

Audiencia.—D. Cristóbal Cua-drado.

Palacio.—D. José Puente.

Centro.—D. Julián Barreras.

Congreso.—D. Evaristo Ruete.

Universidad.—D. Sebastián Mal-trana.

Latina.—D. Antonio de la Trana.

Buenavista.—D. Félix Carrion.

Inclusa.—D. Martín Cebrian.

Hospital.—D. Rupert Chavarri.

Hospicio.—D. Venancio Vazquez.

Crónica parlamentaria.

SENADO.—Ayer había gran concu-rrencia en las tribunas al comenzar-se la sesión; en los escaños muchos senadores, y en el banco azul el presidente del Consejo y los minis-tros de Hacienda, Estado, Guerra y Ultramar.

El señor marqués de la Habana quiso conocer lo que había de cierto en el viaje de S. M. á Murcia, con-testándole el Sr. Cánovas.

El presidente del Consejo dijo las mismas ó parecidas palabras «ex-presadas más tarde en el Congreso y que pueden ver nuestros lectores en la reseña de aquella sesión, no tomando el discurso que el Sr. Cá-novas pronunció en el Senado por parecernos más explícito el del Con-greso.

En el orden del día se aprobó el presupuesto de gastos de Hacienda y Fernando Poó, así como el de in-gresos.

Aprobados todos los presupues-tos, se levantó la sesión, y para la próxima se avisará á domicilio.

CONGRESO.—Con la misma anima-ción que en el Senado se abrió la sesión de ayer en el Congreso á las cuatro en punto de la tarde.

El Sr. Rodríguez San Pedro fué el encargado de interrogar al go-bierno acerca de la crisis y el viaje de S. M. á Murcia.

Hé aquí el discurso de contesta-ción del Sr. Cánovas:

Así como es natural el deseo de los diputados de saber el curso de las cosas públicas, así también el gobierno debe dar cuenta de ellas.

En efecto; en una conversación que hace pocos días tuvo S. M. con el presidente del Consejo, manifestó el primero deseos vivísimos de visi-tar la provincia epidemiada. El pre-sidente del Consejo, recurriendo á todos los medios que le suministran su entendimiento y su corazón, manifestó los peligros á que podría exponerse S. M. el rey. Sin embar-go, el presidente del Consejo necesi-

taba conocer la opinión del go-bierno.

Y lo creyó así el presidente del Consejo porque se trataba de una primera impresión del magnánimo corazón del rey.

La opinión pública empezó á ha-cerse eco del propósito de S. M.; nada podía yo decir en contra, por-que el hecho era cierto. Debía yo de-jar, pues, que el rey manifestara de una manera concreta su deseo al gobierno.

Así las cosas, anteayer tuve la honra de recibir un *billete* de S. M. el rey, llamándome á conferenciar con él á temprana hora de la maña-na. S. M. me manifestó su propósito de realizar su viaje, y expuso el de-seo de conocer la opinión del go-bierno.

El presidente del Consejo insistió en sus observaciones, pues la cues-tion no era sólo de ir á Murcia, sino más grave, porque teniendo su va-lor probado en la guerra y otras oca-siones, no debía comprometer sa-grados intereses de la Nación. (Muy bien en la mayoría.) Pues siendo como era loable el noble propósito del rey, era bien que considerara que su persona no estaba sólo re-presentando el valor del soldado, los sentimientos de su corazón, sino las instituciones. (Aplausos en la mayo-ría.)

A pesar de esto, S. M. insistió en su propósito; yo entonces solicité de S. M. el rey un plazo de veinticuatro horas, para resolver en cuestion tan interesante.

Hoy, por lo tanto, después de co-nocer la opinión de mis compañeros, he manifestado á S. M. el rey, que, respetando su libérrima voluntad, no podía asentir al viaje que el gobier-no considera funesto; y de insistir el rey, entonces añadí que el gobierno entero presentaría su dimisión al punto que conociese la resolución de S. M.

El rey, en vista de la gravedad del asunto, mostró el deseo de to-marse un plazo de tiempo, para es-tudiar la resolución. Yo lo manifes-to así á las Cámaras en cumplimien-to de un deber inexcusable, y este es el estado actual de las cosas. No tengo más que decir. (Muy bien.)

El Sr. PRESIDENTE: Atendiendo á las circunstancias actuales, el Pre-sidente propone al Congreso, en vis-ta de los precedentes que existen, que se levante la sesión de hoy, y que para la próxima se avise á do-micilio.

Hecha la oportuna pregunta, el acuerdo fué afirmativo.

Orden del día, para el día próxi-mo: la misma de hoy.

Terminó la sesión á las cuatro y media.

NOTICIAS.

Los mejores sombreros y los más elegantes que pueden adquirirse en Madrid se encontrarán en la som-brerería de Carrasco, Fuentes 5, á precios relativamente baratísimos.

Esta última circunstancia y la muy atendible de haber obtenido Carras-co el único primer premio en la Ex-posición industrial celebrada el año pasado en esta corte hacen imposi-ble toda competencia al sombrero Carrasco.

Véase el anuncio en la cuarta plana.

En Calasparra (Murcia) no se per-mite la entrada á las personas que no acrediten su procedencia de po-blación limpia.

Esos lo entienden.

Ha muerto recientemente en el convento de San Vicente de Paul de Londres la princesa Carrafa, her-mana de la Caridad, que se consa-gró á la práctica del bien, y á reme-diar las miserias de sus semejantes con una vida ejemplar desde sus primeros años.

La comisión del Código civil, en vista de la enmienda del Sr. Gil Ber-ges, ha introducido en el dictamen

un artículo nuevo, por el que el Có-digo general será el supletorio en todas las provincias; es decir, que se ha vuelto al pensamiento del señor Alonso Martínez, consignado en la base 17 de su proyecto de 1882.

Otro asesinato por el estilo del co-metido contra el juez municipal de Picasent se ha perpetrado en Valen-cia hace tres noches.

En el café de las Palmas, situado en la calle de las Barcas, se encon-traban jugando á las damas dos amigos, uno de ellos apodado *Taba-lex* que se hallaba de espaldas á la puerta del establecimiento.

De repente una detonación puso en alarma á toda la concurrencia, y á los pocos instantes el café queda-ba vacío.

Sólo *Tabales* quedó apoyado en la mesa; y á poco cayó cadáver al suelo.

El agresor le disparó desde la puer-ta del café, ocultándose con la cor-tina y aprovechando la circunstan-cia de encontrarse la víctima com-pletamente embebida en el juego.

Al ser registrado el cadáver, se le encontraron en los bolsillos dos pis-tolas y una faja de grandes dimen-siones. El proyectil le había atrave-sado la cabeza, penetrando por la nuca.

El *Bien*, de Antequera, refiere que hace pocos días recorrió las calles de aquella población un hombre ata-cado de rabia, causando grande alar-ma en toda la ciudad. Parece que el infeliz sufrió el ataque poco después de practicarle una sangría, y que el cirujano notó que el enfermo tenía ya horror al agua. Registrando los antecedentes del atacado, resulta que hace un año fué mordido por un perro rabioso.

Durante el próximo ejercicio eco-nómico prestarán servicio en el apos-tadero de la Habana las siguientes fuerzas navales:

Un crucero de segunda clase, tres de tercera, 15 cañoneros, cuatro lanchas y un ponton desarmado.

Los buques escudentes regresarán á la Península y aquellos que no puedan verificar el viaje serán des-armados.

A última hora publica la *Corres-pondencia* anoche el suelto que si-gue.

«A la hora que cerramos esta edición para Madrid, nada podemos adelantar á nuestros lectores res-pecto al probable desenlace de la crisis ministerial.

El conde de Toreno fué llamado á palacio por S. M. el rey para encar-garle la formación de un gabinete liberal conservador que aceptara la responsabilidad ministerial de su proyectado viaje á Murcia. El ilus-tre presidente de Congreso ha de-clinado el honor que se le dispensa-ba, agradeciendo á S. M. la honrosa distinción de que era objeto. Tres cuartos de hora duró la conferencia del conde de Toreno con el rey, des-pués de la cual y de haber hecho el Sr. Cánovas del Castillo la declara-ción de la crisis ministerial en las Cámaras, fué llamado nuevamente por D. Alfonso con el fin de pragu-ntarle si habiendo declinado el conde de Toreno el encargo de formar ga-binete, habría dentro del partido conservador quien pudiera formarle á condición de acompañarle á Mur-cia. El Sr. Cánovas del Castillo con-testó en términos respetuosos, pero negativos, y en su consecuencia, á la hora en que escribimos estas lí-neas ha debido ser llamado el señor Sagasta al régio alcázar, de parte de su majestad.»

Reformas en el presupuesto de Cuba

Anteayer quedó sobre la mesa del Congreso el dictamen de la comisión de presupuestos de Cuba.

El trabajo de la comisión se apar-ta poco del trabajo presentado por el ministro de Ultramar, aunque se ha examinado minuciosamente artículo por artículo y partida por partida.

La comisión ha reducido algo las cifras totales de gastos é ingresos calculando los primeros en 31 millo-nes y los segundos en 26 580.000 pe-sos, números redondos.

Se ha conseguido este resultado haciendo algunas reducciones y eli-minando de los ingresos la cifra cor-respondiente al descuento de suel-

dos, cuya cantidad se rebaja del presupuesto de gastos, procedimiento que no encontramos muy conforme con la práctica establecida ni con las reglas de la buena contabilidad.

Propone la comisión en su dictamen que se proceda a la revisión de las tarifas de la contribución industrial, con objeto de que las cuotas queden reducidas al 12 por ciento en vez del 16 que hoy se paga.

Continúan exentas de la contribución industrial las empresas de ferrocarriles que no hayan recibido subvención del Estado.

Se dispone la revisión de los aranceles para rebajar los derechos en los artículos de consumo.

Se reformarán también las ordenanzas de aduanas con objeto de facilitar el tráfico.

Las clases pasivas militares quedarán sometidas a la legislación que rige para las civiles.

Los Institutos de segunda enseñanza continuarán a cargo del Estado, pero quedará reducido a la mitad el número de cátedráticos.

Se dispone la creación de un depósito mercantil en Santiago de Cuba.

Estas son las principales bases, que con las ya publicadas cuando se presentaron los presupuestos, forman el trabajo financiero que se halla sometido a la deliberación de la Cámara.

A las dos y media próximamente de ayer tarde, ha sido muerto en la calle de García Gutiérrez, frente al Palacio de Justicia y esquina a la Ronda de Recoletos, un joven, cocher de una casa particular, por un barbero de la calle de Monte Esquina, que al parecer había sostenido con el muerto una pequeña disputa.

La narración que del crimen hace un colega es la siguiente:

«El muerto, que como anteriormente decimos, era cocher de punto, estuvo esta tarde afeitarse en la peluquería de la calle de Monte Esquina; durante el tiempo que el dueño del establecimiento empleó en afeitarse, cambiaron uno y otro varias palabras, dando lugar a bromas un tanto pesadas que no debieron agrandar mucho al barbero.

Después de haber salido el cocher de la peluquería, y sin que mediase provocación alguna por su parte, el barbero salió tras él, llegando a darle alcance en el sitio del suceso; inmediatamente sacó una navaja de grandes dimensiones, y sin atender a los gritos y sollosos de su mujer, que llevaba un hijo suyo de la mano, asió a la infeliz cocher una tremenda puñalada en el pecho, de la que falleció a los pocos momentos.

El agresor, sin acelerar el paso y como si nada hubiese hecho, se volvió a su casa, donde fue preso por el guardia civil Francisco Medina, que presta sus servicios en el Palacio de Justicia.

Inmediatamente que tuvo conocimiento del suceso el juez del distrito, Sr. Brú, mandó fuese llevado a su presencia el autor del crimen; tanto éste como su mujer han prestado declaración, mostrándose el primero muy tranquilo durante el interrogatorio.

Después de prestar declaración, ha sido conducido a la Cárcel-Modelo el autor del crimen.»

La Compañía del Canal de Suez ha recibido el siguiente telegrama:

«Port-Said 15 de Junio.—El casco de la draga núm. 16 ha sido roto en parte por los torpedos. La escavación del paso al lado del mismo adelantada.»

Es probable, por tanto, que en un término breve quedará expedito el tránsito de los buques por el canal.

Un telegrama de Lima comunica la noticia de que tres mil insurrectos a las órdenes de Cáceres se acercan a dicha capital.

Es probable un nuevo encuentro que esta vez será decisivo. El gobierno se prepara a luchar a todo trance contra los insurrectos.

Se ha publicado la sentencia en la causa seguida contra los procesados por el asesinato del juez municipal de Picassent.

Se condena a muerte al autor material del hecho, Lopez Soria, y a Serra y Lerma, cómplice del crimen, a cadena perpetua.

Por el ministerio de Marina se ha dictado una real orden para que no

se concedan licencias de ninguna clase a los jefes y oficiales de marina que presten servicio en Madrid, mientras esté vigente la declaración del cólera en esta corte.

Ayer a las ocho de la mañana iba el Sr. Castelar por la carrera de San Jerónimo.

Un grupo de gente del pueblo vió al ilustre orador y empezó a vitorearle con entusiasmo.

El Sr. Castelar, para sustraerse a aquellas cariñosas manifestaciones, tomó un carruaje de punto y se trasladó rápidamente a su casa.

En una cuartilla de papel a la manera que en los carteles de la plaza de Toros se anuncia la inutilización de una res, ó la enfermedad de un diestro, el señor alcalde presidente ha hecho saber al vecindario de Madrid, que queda anulado su bando del 18 del actual, respecto a la suspensión de los antiguos viajes de aguas, en virtud de haber coincidido dicho bando con una turbia de las aguas de Lozoya.

Hace pocos días llegó a Málaga un delegado especial del gobernador de Barcelona, a fin de proceder, de acuerdo con la policía local, a la captura de cinco de los siete supuestos autores del asesinato del recaudador de contribuciones de Barcelona.

Entre dichos cinco sujetos figuraban Manuel Molina y Jesusa Castro, conocidos del jefe de orden público en Málaga por sus oscuros antecedentes, y con especialidad el Molina, que es un jugador de los llamados de ventaja.

Pero no se hallaban en Málaga, sino en Granada, donde han sido detenidos los presuntos criminales.

Según informes de un colega local, Manuel Molina ha declarado cómo realizó el crimen que tanta indignación produjo en Barcelona.

Un matrimonio de Reus que se hallaba separado hacía tiempo, fué reconciliado por su párroco, y ambos cónyuges quisieron celebrar el acontecimiento, a cuyo efecto se fueron a comer al campo el domingo. El lunes se sintió la esposa atacada de atroces dolores de estómago, falleciendo a las pocas horas, y el martes sucedió lo propio al marido.

Este suceso ha sido objeto de muchos comentarios, teniendo la autoridad judicial que mezclarse en él, aunque la generalidad supone que el matrimonio debió comer imprudentemente alguna sustancia venenosa.

Según nuestro apreciable colega *El Mercantil Valenciano*, van a ser fumigados los templos y los cafés de aquella capital.

Una bellísima y distinguida joven de 17 años ha desaparecido de Almedralejo (Badajoz) ignorándose la dirección que lleva y si va sola ó acompañada.

Leemos en el *Estadarte*:

«En Ciempozuelos se ha declarado el cólera haciendo víctimas en el manicomio y otros puntos.

Mucho ojo los del manicomio, político de Madrid; que hoy si no eran víctimas del microbio, estabanlo que se llama *encolerizados*.

Unos segadores de Murcia, llegados allí en busca de trabajo, han infectado a Ciempozuelos.

No ha llegado el caso de que se tomen precauciones contra los emigrantes de Murcia que ahora saldrán a millares.»

El cólera.

Ayer se registraron en Madrid las siguientes invasiones:

Rufina Rojo Vitoras, de 69 años de edad, que vivía en el puente de Toledo, Lavadero 93; conducida al hospital falleció de cólera morbo asiático, según certificación del doctor Lacasa.

Maria Cano, de ocho años; Espino, 6, bohardilla, falleció también de cólera morbo epidémico. Certificación Dr. Lacasa.

Francisco Garrido Moler, 43 años, soltero, que habitaba su tejado del barrio de la Prosperidad. Fué con-

ducido al hospital, sala de observación.

Además fallecieron los siguientes, atacados de días anteriores:

Agustín Lopez Revuelta, 35 años, barquillero de oficio, en el hospital, de cólera morbo epidémico. Procedente de Murcia, ingresó el día 15.

Gabina Villanueva, paseo de las Acacias, 7, patio, núm. 2; cólera morbo, según el Dr. Lacasa. Invadida el 19.

En las últimas veinticuatro horas han ocurrido, según telegramas oficiales, las siguientes invasiones y defunciones:

VALENCIA.

Capital, 22 invasiones y 10 defunciones; Benimaclet, 10 invasiones y 5 defunciones; Ruzafa, 3 invasiones y 2 defunciones; Benimamet, 3 invasiones y 1 defunción; Albalat del Sorells, 2 invasiones y 2 defunciones; Alberique, 2 invasiones; Albuixech, 5 invasiones y 1 defunción.

Alicia, 1 invasión y 3 defunciones; Alcadia de Carlet, 6 invasiones y 1 defunción; Alfafar, 5 invasiones y 3 defunciones; Alfara del Patriarca, 3 invasiones y 2 defunciones; Algimia, 2 invasiones y 1 defunción; Algemesi, 4 invasiones y 3 defunciones; Algumia de Alfara, 20 invasiones y 3 defunciones; Alginet, 15 invasiones y 3 defunciones; Almacera, 4 invasiones y 1 defunción; Benifayó de Espivia, 10 invasiones y 6 defunciones; Buñol, 18 invasiones y 12 defunciones; Benaguacil, 10 invasiones y 3 defunciones; Carcel, 2 invasiones y 1 defunción.

Cervera de Alcala, 5 invasiones y 2 defunciones; Cullera, 13 invasiones y 9 defunciones; Chestre, 5 invasiones y 1 defunción; Carcajente, 4 invasiones y 3 defunciones; Tartaleni, 1 invasión; Macastre, 9 invasiones y 4 defunciones; Meliana, 4 invasiones y 2 defunciones; Moncada, 3 invasiones; Muceros, 4 invasiones y defunciones; Paterna, 7 invasiones; Pedralva, 8 invasiones y 2 defunciones; Pueblo Nuevo del Mar, 41 invasiones y 23 defunciones.

Pamporta, 2 invasiones y 1 defunción; Puig, 2 invasiones y 1 defunción; Purol, 11 invasiones y 4 defunciones; Rosa Buñol, 1 invasión; Real Montroil, 3 invasiones y 1 defunción; Sagunto, 20 invasiones y 4 defunciones; Sedavi, 5 invasiones y 2 defunciones; Silla, 4 invasiones y 2 defunciones; Sollana, 3 invasiones y 2 defunciones; Sueca, 2 invasiones y 5 defunciones; Taberna, 14 invasiones y 9 defunciones; Torrente, 14 invasiones y 8 defunciones; Torres, 12 invasiones y 10 defunciones; Villanueva de Castell, 3 invasiones; Villanueva del Grao, 5 invasiones y 1 defunción.

CASTELLON.

Capital, 6 invasiones y 4 defunciones; Bechaj, 1 invasión; Burriana, 16 invasiones y 4 defunciones; Chilche, 5 invasiones y 2 defunciones; Germia, 8 invasiones y 1 defunción; Moncirfa, 2 defunciones; Nules, 10 invasiones y 22 defunciones; Villavieja, 7 invasiones.

MURCIA.

En la capital, 98 invasiones y 39 defunciones; en su huerta, 142 invasiones y 53 defunciones; Alcantarilla, 22 invasiones y 14 defunciones; Alguarza, 11 invasiones; Campos, 3 invasiones y 3 defunciones; Cehegin, 1 defunción; Centi, 4 invasiones y 2 defunciones; Cotillas, 7 invasiones y 4 defunciones; Lorqui, 3 invasiones y 4 defunciones; Molina, 35 invasiones y 12 defunciones.

Ayer se dijo que en el pueblo de Pego (Alicante) habían ocurrido varios casos, siendo una de las víctimas de la epidemia el diputado señor Salas.

ECOS TEATRALES.

Príncipe Alfonso.

Con la ópera de Donizetti *Lucia* debutó hace pocas noches en este coliseo la primera tiple Sra. Francés Prevost.

La artista, que venía precedida de gran reputación, obtuvo un éxito

brillantisimo logrando una verdadera ovación.

Posee la Sra. Francés Prevost, una voz extensa, de timbre agradable, y el público le tributó sus aplausos durante toda la obra, y principalmente en el aria de salida, que cantó admirablemente y con exquisito gusto. También fué muy aplaudida en el duo con Edgardo y en el rondó final.

El tenor Sr. Matellio obtuvo grandes aplausos en el duo con la tiple, en el concertante del acto segundo, y en el aria del último acto, siendo llamado repetidísimas veces a la escena, entre continuada ovación.

Los demás artistas se esmeraron en la interpretación de sus respectivos papeles alcanzando aplausos. Los coros y la orquesta muy bien.

El teatro estaba, como todas las noches, ocupado por una numerosa y distinguida concurrencia.

Teatro Felipe.

El jueves último se estrenó en este teatro un juguete cómico-lirico en un acto titulado *De verbena*, original, la letra, de Javier de Burgos y la música del maestro Hernandez.

La obra, que tiene un fácil y animado diálogo, está cuajada de chistes y escenas cómicas que el público celebra con estrepitosas carcajadas. La música, ligera y juguetona, es muy agradable y bonita; casi todos los números fueron repetidos.

En la interpretación se distinguieron las Sras. Montes y Espejos, y los Sres. Lujan y Rochel.

Los autores del juguete fueron llamados a la escena repetidas veces.

Ecos de la madrugada.

A las tres de la madrugada empezaron a retirarse a sus cuarteles las fuerzas de infantería, caballería y guardia civil, quedando fuertes retenes en Gobernación, gobierno civil, teatro Real, y ministerio de la Guerra.

El gobernador civil de Madrid resignó el mando desde las primeras horas de la noche en la autoridad militar, declarando la población en estado de sitio.

Al ministerio de la Gobernación fué conducido a las nueve de la noche el cadáver de un hombre, muerto con arma de fuego, en las esquinas de la calle del Carmen y Tetuan. Recibió la herida en la cabeza y no ha podido identificarse su persona. Las ropas interiores se han observado marcadas con los iniciales L.O. Representa de veinticinco a veintiocho años, y parece de oficio zapatero.

A la casa de Socorro del Centro fué conducido en grave estado, falleciendo a los pocos momentos, otro individuo como de 20 años con una herida de arma de fuego que le atravesaba el pecho.

A la misma casa de Socorro del Centro fueron conducidos además cuatro heridos, uno de ellos que es mozo de billar del café de Serrano, en muy grave estado.

A la casa de Socorro de la calle de la Magdalena fueron conducidos Baldemero Cosdon, empleado, con herida de arma de fuego en la pierna derecha y Manuel Fernandez, cerrajeró, con graves contusiones en la cabeza, brazos y piernas.

A la casa de Socorro del distrito de la Audiencia fueron por último conducidos dos heridos de arma de fuego, uno de ellos en grave estado.

Los detenidos anoche hasta las tres de la madrugada eran 17 individuos que han sido entregados por la fuerza de orden público al señor juez de guardia, y cuyos nombres son los siguientes:

Angel Sabater Garcia.—Rafael Gil Sanchez.—Anselmo Charcos.—Hilario Campomór.—Juan Antonio Aguilar.—Baltino Zamorra.—José Sanchez Lopez.—Julian Lopez Frutos.—Francisco Lopez y Lopez.—Antonio Arguñelles Garcia.—Emilio Sedano y Aparicio.—Luis Fernandez

Marin.—Marcelino Oraá Brabo.—Jacinto Garcia Santos.—Gabino Galisteo Fernandez.—José Freire.—Francisco Lopez Saldero.

A las diez de la noche salió del palacio de la Presidencia el Sr. Cánovas del Castillo para reunirse en Gobernación con los Sres. Romero Robledo y ministro de la Guerra, acudiendo también a aquel centro los señores gobernador civil y capitán general.

Fuerzas del ejército, en traje de marcha, han circunvalado a Madrid esta madrugada.

El Sr. Sagasta ha sido citado para ir a palacio a las once de hoy por la mañana para conferenciar con su majestad el rey.

El Sr. Cánovas del Castillo recibió anoche citación también para ir a palacio a la una con objeto de saber la resolución de S. M.

El Sr. Sagasta no ocultaba anoche la idea de que en caso de ser hoy consultado por S. M., aconsejaría al rey la necesidad de que se formase un nuevo gabinete del partido conservador que recoja la herencia del Sr. Cánovas y normalice la cuestión de orden público regularizando los servicios sanitarios. Solo en el caso de no ser posible la formación de un ministerio de negocios del partido conservador, aceptará el poder el partido liberal como un deber y un sacrificio en aras de la patria, de las instituciones, de la libertad y de la salud pública.

El Sr. Romero Robledo insistirá hoy en su retirada del gabinete, aun en el caso de continuar al frente de los negocios el Sr. Cánovas del Castillo.

BOLSA DE MADRID.

VALORES PÚBLICOS	Últimos precios.	
	DEL 19.	DEL 20.
4 por 100 interior....	60 80	60 75
4 por 100 exterior....	60 65	60 70
3 por 100 exterior....	00 00	00 00
2 por 100 exterior....	00 00	00 00
Fin corriente.....	00 00	00 00
Fin próximo.....	00 00	00 00
Carteras de Agosto....	00 00	00 00
Idem de Marzo de 1855	00 00	00 00
Idem de Julio.....	00 00	00 00
Obras públicas 1.º Jul.	00 00	00 00
Deuda del personal....	00 00	00 00
Sextas partes part. lg.	00 00	00 00
D.º amortiz. al 4.º 00....	78 65	78 70
Oblig. sobre aduanas....	00 00	00 00
Billetes hipotec. de C.	87 60	00 00
Siass ayunt., Madrid....	00 00	00 00
Obligacs. municipales....	00 00	00 00
Id. empto. municipal....	00 00	00 00
Cédulas al 7 por 100....	00 00	00 00
Idem al 6 por 100.....	00 00	00 00
Idem al 5 por 100.....	92 95	00 00
Bills. hipotec. 6 por 100	000 00	000 00

BANCOS Y SOCIEDADES.

Banco de España....	347 00	347 00
Idem Hipotecario....	000 00	000 00

CAMBIOS.

Londres a 90 días f....	47 00	47 00
Paris a ocho días v....	4 905	4 905

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

Príncipe Alfonso.—9.—Faust. **Alhambra.**—9.—Naná.—Concierto en los jardines.

Felipe.—9.—De verbena.—Un lunático.—El hijo de mi amigo.—Reservado de señoras.

5.—Por seguir a una mujer. **Recoletos.**—8 1/2.—El Mascoto.—Ganar el pleito.—Una doncella de encargo.—Por asalto.—Los feos.

Circo de Pícea.—5 y 9.—Dos grandes y variadas funciones, en las que tomarán parte todos los principales artistas de la compañía.

Circo Hipódromo de Verano.—5 y 9.—Grandes y variados ejercicios por todos los principales artistas de la compañía.

Jardín del Buen Retiro.—9.—Baccaccio.—Intermedios por la banda del regimiento de Mallorca.

Plaza de Toros.—4 1/2.—Corrida extraordinaria.—Se lidiarán seis toros de Nuñez de Prado, que serán lidiados y estoqueados por El Gallo los tres primeros, y los tres últimos por Guerrita, con sus cuadrillas.

Imprenta a cargo de Gines Iniesta Medina MENDIZÁBAL, 22.

LOS MARICONES,

OBRA NUEVA.

Precio: 3 pesetas.—Se vende en las principales librerías y en la administracion, Colmenares, 7.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: Plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion... 1'50 pesetas al mes.
Provincias... 6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas... 50 id. al año.
Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, plaza de los Ministerios, núm. 3, principal derecha, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ENFERMOS DE LA VISTA

NO MAS CIEGOS.—CONTRA CEGUERA.

Precioso específico alemán del Dr. Nikels, de Berlín, para la completa y radical curacion de todas las enfermedades de la vista, por crónicas y antiguas que sean, **condenando y suprimiendo en absoluto todas las operaciones**, por considerarlas, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas, sino **inútiles y altamente perjudiciales**, pues agravan la dolencia por la irritacion que producen, siendo causa la mayoría de las veces de todas las dolencias graves y pérdida completa de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlín, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ricolfi y Bourgol, médicos adjuntos del hospital Imperial de Berlín, han reconocido en el Contra-Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista.—Medicacion interna.—Prospectos españoles.—Caja, 5 pesetas.

Vista cansada, Vista corta y presbicia

SE CURAN RADICALMENTE.

Se expende únicamente para toda España en la **Clinica del Dr. D. Juan Mutgé, especialista en las enfermedades de la vista, calle del Carmen, núm. 41, 2.º, Barcelona**, el que contestará á las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo y certificado, haciéndole envío de su valor en giro ó sellos de franqueo.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimensuales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JUNIO.

El 10 de Cádiz, el vapor «C. Condal.»
» 20 » Santander » «El España.»
» 30 » Cádiz » El «Antonio Lopez.»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebú

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.

El vapor «Santo Domingo» saldrá de Barcelona el 1.º de Julio de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. de Guara.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabacos.»

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22

A. VALLEJO,

PUEBLA, 19,

FRENTE A SAN ANTONIO DE LOS PORTUGUESES.

Primera casa en sillerías estilo Luis XVI, de última novedad, premiadas con medalla de oro.—Gabinetes.

MUEBLES Y COLGADURAS

mas baratos que en los grandes palacios y almonedas, respondiendo de su construccion.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

CAFÉS SUPERIORES

TOSTADOS Y MOLIDOS (COMPARARLOS CON OTROS)

Botes de 100 y 200 gramos

Puerto-Rico á 0'50 y 1 pesetas
Mezcla á 0'65 y 1'30 »
Caracolillo á 0'75 y 1'50 »
Moka extra á 0'90 y 1'80 »

VENANCIO VAZQUEZ

CHOCOLATES Y THES.

Despacho: Cuatro Calles, y en los principales establecimientos de ultramarinos y confiterías.

SOMBRERERIA DE CARRASCO

5—FUENTES—5

Gran surtido en sombreros de todas clases, formas elegantísimas, modelos de última moda y novedades para la presente estacion.

Primero y único premio en la Exposicion industrial de Madrid de 1884.

5—FUENTES—5

GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloríferos, peletería y demás artículos para la presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERÍA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

CHOCOLATES

TES Y CAFES

DE

MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ

24 medallas de premio

Exigir la verdadera marca.